



La historia de Veteragro: ciencia, campo y familia desde el corazón de La Araucanía

Veteragro es mucho más que un nombre. Es el fruto de una visión compartida por una pareja de profesionales que decidieron unir sus conocimientos, sus raíces y su amor por los animales y el campo para transformar la medicina veterinaria del sur de Chile.

Fundada alrededor del año 1988, *Veteragro* nació desde el trabajo en terreno, con botas embarradas y compromiso real, de la mano de **Ariel Apaoblaza**, médico veterinario dedicado a la producción pecuaria, y su esposa, **Evelyn Augsburguer**, tecnólogo médico. Ambos vieron una oportunidad invaluable: unir sus formaciones y experiencias para crear un **laboratorio de diagnóstico veterinario especializado, confiable y de alto nivel**, algo que en ese momento simplemente no existía en la región.

Su objetivo era claro y generoso: **apoyar a veterinarios y productores del sur de Chile** con diagnósticos certeros, oportunos y éticamente ejecutados, elevando así la calidad de la medicina veterinaria en un territorio donde las distancias y dificultades rurales a menudo eran una barrera.

Con el paso del tiempo y gracias a su trabajo serio, meticuloso y comprometido, **Veteragro se ganó el respeto del mundo agropecuario**, y más tarde, el de la medicina para animales de compañía, convirtiéndose en un pilar regional en el ámbito diagnóstico. Hoy, su prestigio se sostiene sobre décadas de experiencia, ética profesional y una cercanía inigualable con sus usuarios.

El nombre **Veteragro** no fue casual. Es una fusión simbólica y profundamente identitaria: “*Veter*”, por veterinaria, y “*agro*”, por el campo, reflejando no solo la actividad profesional de sus fundadores, sino también sus orígenes y valores. **Ambas familias provienen de tierras rurales, del corazón campesino de la Región de La Araucanía**, y esa conexión con el territorio ha sido parte esencial de la filosofía de la empresa desde su inicio.

Veteragro no es una marca creada en una oficina comercial ni una franquicia sin alma. Es una **creación regional, auténtica y única**, nacida desde la vocación de servicio, el conocimiento científico y el cariño por el sur de Chile. Representa el trabajo de una familia que ha construido, paso a paso, una empresa respetada por sus pares y querida por sus clientes.

Frente a marcas externas y genéricas, Veteragro se levanta como un nombre con historia, con alma y con raíces. No hay imitación, porque no hay otra historia igual. Veteragro es un legado en evolución, una marca viva, creada con esfuerzo, visión y profundo arraigo en la tierra y la comunidad que la vio nacer.